

Luminița VLEJA
(Universidad de Oeste Timișoara)
Raluca Arianna VÎLCEANU
(Universidad de Oeste Timișoara)

La cultura que aporta el alumno: una experiencia sociocultural y lingüística relevante en el análisis de la enseñanza-aprendizaje de ELE

Abstract: (The culture the student provides: a relevant sociocultural and linguistic experience in the analysis of the teaching and learning ELE) When it comes to learning or teaching a foreign language we do not learn only its grammar, but also what it is related to their perceptions, representations, myths, stereotypes, the differences between our culture and other ones, to their cultural and linguistic imaginary, etc., all this terminology varying according to the theoretical options and their authors. From the model of the theoretical framework proposed by Anne-Marie Houdebine-Gravaud to talk about the problem of linguistic imaginary to the recent contributions of authors who are dealing with the impact of cultural imaginary of the Erasmus students, it is a long way which still generates important debates. The literary contest “Felipe Trigo”, which is organized at the West University of Timișoara, offered a hopeful perspective to the educational community of several schools in Romania where ELE is being studied. The purpose of this paper is to focus on the impact that writing short stories has on Romanian students and to analyze in our corpus how the identity or cultural value of such linguistic experiment is closely related to affective or symbolic values. Our initiative is motivated by the close relationship between discourse analysis, enunciation, knowledge of the world and coherence, the last being interpreted as pragmatic property, as the result of the interaction of speaker - text - addressee.

Keywords: cultural imaginary, linguistic imaginary, short story, Spanish as a foreign language, discourse analysis

Resumen: A la hora de aprender o enseñar una lengua extranjera no aprendemos solo su gramática, sino también lo relacionado a sus percepciones, representaciones, mitos, estereotipos, al Yo y al Otro, a su imaginario cultural y lingüístico, etc., toda esta terminología variando según las opciones teóricas y sus autores. Desde el modelo del marco teórico propuesto por Anne-Marie Houdebine-Gravaud para tratar la problemática del imaginario lingüístico hasta las aportaciones recientes de autores que se están ocupando del impacto del imaginario cultural en alumnos Erasmus hay un largo camino que sigue generando profundos debates. El certamen literario “Felipe Trigo” organizado en la Universidad de Oeste de Timișoara ofreció una perspectiva esperanzadora a la comunidad educativa de varios centros educativos de Rumania donde se estudia ELE. Nos interesa abordar en nuestra intervención el impacto de la escritura de relatos breves en alumnos rumanos y analizar en nuestro corpus cómo el valor identitario o cultural de tal experimento lingüístico está estrechamente relacionado a valores afectivos o simbólicos. Nuestra reflexión viene motivada por la estrecha relación que existe entre el análisis del discurso, la enunciación, el conocimiento del mundo y la coherencia, esta última interpretada como propiedad pragmática, o sea resultado de la interacción emisor-texto-destinatario.

Palabras clave: imaginario cultural, imaginario lingüístico, relato breve, español como lengua extranjera, análisis del discurso

Motto: “Para escribir bien hay que escribir mucho, hay que pensar, hay que imaginar, hay que leer en voz alta lo que uno escribe, hay que acertar, hay que equivocarse, hay que corregir las equivocaciones, hay que descartar lo que sale mal.” (Adolfo Bioy Casares, <https://elduendeenlapalabra.com/la-hora-escribir-bioy-casares/>)

1. Introducción

El aprendizaje del español no se reduce solo al ámbito escolar y académico. El toque diferenciador lo dan igualmente los contactos lingüísticos y culturales de los alumnos, su reflexión acerca de cómo hay que descifrar y configurar los códigos de su imaginario cultural, concordando de modo indisoluble conceptualización y aplicaciones prácticas.

En el conjunto de actividades ideadas para acercarse al imaginario cultural de un pueblo y profundizar en sus múltiples capas, nos llamó la atención la expresión escrita, gracias a que esta actividad desenvuelve los enlaces entre el lenguaje y las imágenes, por una parte, y el pensamiento, por otra parte. Últimamente se está insistiendo en la transdisciplinariedad, concepto que supone de por sí el encuentro fructífero de asignaturas en una confluencia que permita interesantes proyectos exploratorios.

El certamen de relatos breves “Felipe Trigo”, iniciado en 2014 por la lectora Elisa Moriano Morales junto con el departamento de español de la Universidad de Oeste de Timișoara, un ejemplo concreto de actividad de este género, está destinado a facilitar la expresión escrita en alumnos rumanos que estudian ELE en tres niveles: infantil (menores de 14 años), juvenil (14-18 años), adulto (más de 18 años). Nuestro propósito no es el de acercarnos al análisis de esta tarea exclusivamente desde una perspectiva didáctica, sino también desde unas perspectivas interdisciplinarias (literatura, sociolingüística, lexicología, gramática), lo que permita explicitar las dificultades que afrontan algunos alumnos rumanos nativos a la hora de expresarse de una forma apropiada por escrito en español a través de actividades complementarias generadoras de experiencias personales más globales.

Desde el principio, el objetivo y la organización del concurso, los premios de los mejores relatos y el imprescindible juicio valorativo (en el cartel del certamen se mencionaba que se publicarían las obras premiadas y finalistas¹) fueron muy motivadores para los alumnos interesados. Como ya se sabe, este tipo de concursos supone, entre otras ventajas, relacionarse con gente y culturas de todos lados del mundo, en este caso la española, aprovechar el acceso a su lengua, literatura, civilización, a su imaginario cultural.

En la primera edición hubo un total 22 relatos de tema libre, inéditos, cuya extensión máxima fue de 3 folios: 7 infantiles, 7 juveniles, 8 adultos. En la segunda edición hubo un total de 33 relatos y en la tercera hubo 36 (10 infantiles, 14 juveniles y

¹ Un primer volumen, mencionado en la bibliografía de este artículo, incluye 11 relatos breves premiados en las ediciones de 2014 y 2015.

12 adultos). Cada alumno presentó su narración escrita en castellano, mecanografiada, grapada e identificada con un lema o pseudónimo en la primera página.

2. Beneficios de la actividad

Es un hecho indiscutible que la lectura y la escritura representan actividades indispensables en el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera por medio de las cuales el alumno desarrolla ciertas habilidades en su trayectoria cultural. Es decir, los alumnos construyen nuevos conocimientos, se relacionan con el mundo, piensan, expresan sus pensamientos, crean y comunican sus ideas de una forma coherente.

Hay alumnos que manifiestan dificultades en la elaboración de textos escritos y otros que presentan interés, motivación, placer y escriben con naturalidad porque les gusta, producen textos fundados en su fantasía que para ellos dan sentido a la vida y logran enriquecer sus conocimientos, habilidades y destrezas.

Entre los beneficios que el certamen “Felipe Trigo” les aportó, los participantes especificaron el de haber escrito por puro placer y acerca de un tema libre. Cada edición del concurso se constituyó en un ejercicio propicio para escribir con creatividad y poner en práctica sus conocimientos y su talento, con el fin de mejorar paso a paso sus técnicas de expresión escrita. La actividad sirvió, además, para acercarse al estudio de los microrrelatos como género literario y técnica de escritura² y aprovechar el componente motivador inherente a las actividades creativas para fomentar el gusto por la expresión escrita.

El éxito de este tipo de actividad se debe también a que los profesores consiguen impulsar la motivación y el interés de los alumnos por la expresión escrita en español y mejorar el rendimiento escolar y académico. Los participantes pueden plasmar las competencias adquiridas en clase de ELE con las actividades de escritura creativa, mejorar su capacidad de expresión en español y dar voz a sus sentimientos, optimizar la detección, comprensión y expresión de los diferentes aspectos de la creación literaria en español.

Se trata, además, de cultivar en los alumnos, a través de este concurso, el interés crítico por la creación literaria en español y su imaginario cultural y lingüístico. Hay muchos autores que trabajan para divulgar la teoría y el análisis del microrrelato, publican o (co)editan actas de jornadas, coloquios o congresos internacionales (citemos solo un ejemplo en este sentido: *Los mundos de la minificción. Actas de las Jornadas Internacionales de Mini ficción*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2008). Ya en el VIII Congreso Internacional de Minificción, celebrado en 2014 en la

² Los alumnos tuvieron como modelo, entre otros, el libro de Araceli Esteves, *Fisuras en el aire*, Eugenio Cano Publishing Company, 2013, autora barcelonesa que organizó en 2013 en la Universidad de Oeste un taller de escritura de microrrelatos para los alumnos hispanohablantes.

Universidad de Kentucky, Lexington, Kentucky, Estados Unidos, se había ampliado el ámbito de las formas artísticas breves de la microficción.³

3. Algunas consideraciones

3.1. Cuestiones terminológicas

Desde el punto de vista literario aprovechamos la ocasión para explicarles a los alumnos la diferencia que existe entre el relato breve (o microrrelato), llamado el cuarto género narrativo (los otros tres son la novela, la novela corta y el cuento), y otros géneros literarios. El relato breve es un género literario que tiene sus cultivadores, lectores y editores, así como investigadores y críticos dedicados a su estudio. Tal determinación de las diferencias entre las modalidades narrativas nos pareció esencial, ya que en las primeras ediciones del Certamen “Felipe Trigo” nos confrontamos varias veces con esta confusión: algunos alumnos escribieron textos muy subjetivos, que daban su punto de vista sobre un estado de ánimo y cuyo tono personal les aproximaban más bien a los ensayos. La mayoría de los autores de manuales opinan que “la descripción y la narración se consideran más propios de la creación literaria (cuento, novela, poesía épica, etc.), en tanto que la exposición y la argumentación son más adecuadas para los textos informativos y científico-técnicos (ensayos, lecciones, exámenes, etc.).” (Carreter 2001: 192). Pero una diferencia elemental entre un ensayo y un relato breve es la perspectiva que adopta el narrador, su punto de vista a la hora de contar su historia.

Entre los rasgos que se consideran por consenso como propios de los relatos breves los críticos destacan cuatro, que nos parecen esenciales:

1. son narrativos, al contar una breve historia con conflicto, cambio de situación y de tiempo. Sin embargo, hay que añadir que se trata de narrar una historia con un desenlace que impacte;
2. son ficcionales (no se incluyen en el campo de la ciencia, ni de la historia ni del periodismo);
3. son concisos, breves⁴;
4. tienen valor estético, ya que se han elaborado con una finalidad artística literaria.

Otras observaciones posteriores y relacionadas con la tipología textual fueron las que hacían referencia a otros términos empleados para denominar el relato breve: *cuento o relato mínimo, hiperbreve, ultracorto, microscópico, cuántico, bonsái, jibaro, liliputiense, microcuento, minirrelato, minicuento, brevicuento*, etc. y

³ Los organizadores del congreso mencionaban acerca del envío de propuestas: “Siguiendo con la tradición de los congresos anteriores, este encuentro académico está dedicado a reflexionar sobre las formas breves literarias y artísticas (microrrelato, filminuto, teatro breve, poesía mínima y microensayos) desde marcos teóricos de la minificción y de acercamientos interdisciplinarios y transgénicos”. (<http://microfiction.uky.edu/es/programa>)

⁴ Los críticos distinguen en los microrrelatos “el arte de encapsular ficciones en un espacio textual de brevísima dimensión, donde se ponen en juego múltiples operaciones de condensación semántica y síntesis expresiva”. (Tomassini y Colombo 1996: 79)

microrrelato, término que ha alcanzado una mayor aceptación entre los escritores, lectores, editores, críticos e investigadores (ingl. *short-short story*, fr. *microrécit*). En la solapa de la antología *Cien microcuentos chilenos* el antólogo especifica:

“«Mini-cuentos», «micro-cuentos», «micro-relatos», «minificciones», «cuentos ultracortos», «cuentos brevísimos», «cuentos en miniatura»: son los términos más recurrentes para definir ese corpus que empieza a destacarse en el diversificado desarrollo de la ficción latinoamericana, y cuyo rasgo más evidente es su extrema concisión discursiva.” (Epple 2002)

Los críticos consideran además que hay diferencias entre el *microrrelato* y la *minificción literaria*, que no son sinónimos, ya que esta última es más amplia al referirse a otros géneros muy diversos y de concisión estructural como: el microrrelato, la parábola, la fábula, el haiku, el aforismo, el artículo periodístico o la columna de opinión, etc.

Esta aclaración terminológica es necesaria y útil al mismo tiempo para hacer la distinción entre minificción literaria y minificción cinematográfica (cortometraje, nanometraje, cineminuto) o minificción audiovisual (spot publicitario, videoclip). La palabra microficción también se presta a confusiones, porque se refiere a diferentes géneros: narrativa, poesía, teatro, ensayo, cortometrajes, cómics.

Los críticos de Hispanoamérica “que cuentan con una importante producción de relatos brevísimos (Argentina, México, Venezuela, Chile y, en grado menor, Perú y Colombia) suelen emplear indistintamente como sinónimos minicuento, microrrelato y minificción (o microficción), aunque se han ido decantando por un término u otro” (Hernández 2015: 10).

Para evitar que estas denominaciones que se han venido empleando en el español no se presten a confusión terminológica, los críticos han propuesto optar por el término de microrrelato, “el cual responde perfectamente, por una parte, a las exigencias semánticas del concepto al que alude y, por otra, se adapta de manera eficaz al principio de economía lingüística, al menos mucho más que cualquier otra nomenclatura compuesta de varios términos, del tipo *relato mínimo*.” (Hernández 2015: 10-11).

Otros alumnos escribieron y enviaron para el certamen textos cuya estructura estaba más cerca de la de los diarios⁵ que de la de los relatos breves, sin tener en cuenta sus componentes como la trama, el tiempo, los personajes, el espacio. La modalidad narrativa es fundamental para la estructura de los textos del concurso y a la hora de dar a conocer las bases de la convocatoria del concurso estuvo preciso despertar el interés de los alumnos en cuanto a la diferenciación entre los respectivos modelos textuales, géneros y subgéneros. Era pues necesario que los participantes (por lo menos los del nivel juvenil y adulto) delimitaran estos géneros literarios en prosa y se familiarizaran con la manera idónea de escribir para nuestro certamen.

⁵ El texto narrativo “es la forma de expresión por la que se cuentan hechos, acontecimientos situados en el tiempo y en el espacio, reales o imaginarios. Un texto narrativo debe comprender una o varias secuencias, en cuyo centro hay, al menos, un personaje caracterizado por determinadas cualidades. Para que el relato progrese, es necesario que haya un proceso de transformación del personaje.” (Carreter 2001: 192)

El certamen fue una oportunidad ideal para que los alumnos se enteraran de otras referencias de la literatura universal, como por ejemplo que el microrrelato no es un género muy nuevo, ya que sus precursores son considerados Edgar Allan Poe (1809-1849) y Charles Baudelaire (1821-1867) y, entre otros, algunos clásicos de la literatura española, como Juan Ramón Jiménez (1881-1958), Ramón Gómez de la Serna (1888-1963), Federico García Lorca (1898-1936). Y también el nicaragüense Rubén Darío (1867-1916), el que ejerció una influencia determinante sobre los jóvenes escritores españoles (especialmente con respecto a la literatura modernista, no solo a la creación de microrrelatos).

3.2. El imaginario cultural y lingüístico

Un breve análisis de naturaleza empírica, basado en datos obtenidos directamente de los relatos breves entregados por los participantes, nos podría ofrecer muchas informaciones y detalles sobre la interlengua de los alumnos rumanos, relevantes para la investigación sociolingüística y didáctica. El valor cultural y didáctico de tal experimento lingüístico está estrechamente relacionado a valores afectivos, simbólicos o identitarios.

A la hora de idear sus relatos, cada concursante se estuvo preguntando, más o menos claramente, sobre qué pilares había que fundamentarse para empezar. El resultado fue uno heterogéneo, motivado por argumentos como la edad y el grado de cultura de cada alumno (su imaginario cultural y lingüístico, la manera de imaginarse el mundo y traspararlo a un breve texto literario). Criterios importantes para la evaluación de los productos escritos por los alumnos, como la creatividad y la originalidad, han determinado al jurado considerar el “tratamiento” del concepto de cultura. Hemos considerado que lengua y cultura no son elementos disociados, sino al contrario, hay una interrelación que está determinada, entre otros, por la subcompetencia sociocultural. Los elementos culturales, el imaginario cultural y lingüístico no son elementos aislados, sin relación entre ellos. Los sociolingüistas, los antropólogos, los etnógrafos consideran que la cultura no debe interpretarse como una visión estereotipada que los alumnos solo tienen que almacenar. Los símbolos, las creencias, las presuposiciones se expresan, con mayor o menor intensidad, en la comunicación oral y escrita. En el caso de nuestro concurso, una vez más, estos elementos desempeñan un papel importante, ya que cada cultura fragmenta y organiza la realidad a su manera y los alumnos tendrán que saber descubrirlo y expresarlo de forma ilustrativa.

En algunos textos presentados en el certamen hubo representaciones estereotipadas: mujeres que se representan en casa, cuidando de los niños, educándolos en el conocimiento del mundo, encargadas de las tareas domésticas o esperando en vano a un hijo desaparecido; otras que lucen guapas y elegantes; en el micromundo de algunos relatos se imaginan cambios de roles de los personajes de cuentos y la ruptura con la tiranía de la belleza; se inventan viajes hacia lugares imaginarios (Gatalina, una ciudad maravillosa; una ciudad donde nadie soporta a nadie; Eurogato; América; huecos secretos que representan la frontera hacia un

nuevo mundo; el país o los edificios de chocolate; un bosque o un jardín animados; una playa; una isla; una comisaría; un bufete de abogados; la propia habitación o la de un hospital; una estación de trenes; un pueblo pequeño; la casa de los abuelos; un aula de clase) o a épocas imaginarias (la época de Cristóbal Colón; el año 2600; una cápsula del tiempo; unas vacaciones de verano).

En este imaginario cultural individual se instituyen intercambios de papeles entre hombres y animales, no sin una mirada irónica o crítica de la sociedad; los animales adoptan papeles de seres humanos, se convierten en hombres o mujeres en una serie de imágenes icónicas del mundo del trabajo (el jefe que agobia a sus empleados). El mundo de la diversión está imaginado raras veces (un espectáculo de circo, unas vacaciones).

En varios textos se cuentan sueños (felices o infelices; algunos viajes imaginarios también tienen que ver con un sueño que acaba mal o bien). No faltan de los relatos presentados en nivel infantil los mercados ni los tenderetes llenos de dulces, como las piruletas o los algodones dulces coloreados ni la jalea a sabor de fresas ni las grageas que ayudan a encontrar la inspiración literaria. El lector está trasladado a veces a ciudades maravillosas donde las escuelas y los museos son de chocolate blanco con crema de azúcar quemado, los tejados de chocolate amargo, el asfalto y la carretera de chocolate con avellanas, los medios de transporte de chocolate con caramelo.

A la diferencia del imaginario cultural de los países donde los niños leen de pequeños historietas, narrativas gráficas (comics, tebeos, monos⁶) que abundan en las librerías, el imaginario cultural y lingüístico de los niños y adolescentes rumanos (que están empezando a enterarse y a gustar este tipo de lecturas) se ajusta de forma peculiar a los códigos culturales en estas producciones escritas, por lo menos desde el punto de vista lingüístico y semiológico. El análisis del discurso y los elementos que lo determinan (socio)culturalmente (la enunciación, el conocimiento del mundo, la coherencia y la cohesión de los textos, el resultado de la interacción emisor-texto-destinatario, las presuposiciones, estas últimas interpretadas como propiedad pragmática) no se deben separar. El contexto está culturalmente determinado y todos estos factores tenían que ponerse en marcha a la hora de escribir cada relato breve y analizarlo/evaluarlo en consecuencia.

Entre las teorías que analizan el imaginario lingüístico destaca la de A.-M. Houdebine-Gravaud (2002), que estudió la producción lingüística de los hablantes, sus representaciones sociales y subjetivas con respecto a sus mensajes y a los de otros.

4. Criterios de evaluación y corrección

El jurado que leyó los textos presentados por los alumnos estableció como criterios de evaluación algunos parámetros relacionados con:

⁶ Con el nombre “monos” “se designaba durante el siglo XIX y durante los primeros años del siglo XXa las ilustraciones o dibujos que acompañaban un texto y, por extensión, a las viñetas humorísticas y, también, a las historietas.” (https://www.tebeosfera.com/publicaciones/monos_1904_el_liberal.html)

- el léxico;
- la ortografía;
- la gramática;
- la coherencia y cohesión para la gramática del texto;
- la calidad literaria: originalidad, imaginación, tema y adecuación.

Uno de nuestros deberes, al publicar los relatos breves de la primera y segunda edición del concurso de relato breve “Felipe Trigo”, ha sido la corrección de los textos que se ha llevado a cabo con la intención de mantener la uniformidad del escrito y de solucionar incorrecciones relacionadas con el léxico, la sintaxis, la ortografía. Esta operación, necesaria y útil, le correspondió a la siguiente lectora del Lectorado español de Timișoara, Rosa Estrella Jaén, quien revisó los textos recogidos en vista de su publicación, iniciativa que permitió detectar y corregir ciertas deficiencias gramaticales y ortográficas (la acentuación gráfica, especialmente; hubo errores de acentuación, por interferencia con el rumano, desaciertos explicables, que no aparecen en el código oral) para que los futuros lectores y eventuales concursantes leyeran y disfrutaran de unos textos correctos y atractivos.

Aunque la mayoría de los participantes en el concurso eran “escritores” principiantes, algunos fueron capaces de elaborar textos que contenían un desarrollo consistente, con una estructura muy clara, textos coherentes y bastante bien contruidos desde el punto de vista gramatical. Los errores encontrados estaban en dependencia del nivel de aprendizaje de cada estudiante.

Como regla general se desprende que los alumnos que están en un nivel inicial o intermedio tienden a cometer errores por interferencia de la lengua materna o errores intralinguales: tienen problemas para mantener la concordancia y expresar el tiempo verbal adecuado, no conocen las reglas del *Si condicional* o el uso de los tiempos del subjuntivo, cometen faltas de ortografía, desconocen o no aplican las reglas de acentuación gráfica, usan incorrectamente ciertas preposiciones. En cambio, los que están en un nivel avanzado manifiestan un mayor control de los diferentes aspectos de la composición escrita (gramática, ortografía, puntuación) y solo cometen errores relacionados con conocimientos previos y que pueden llegar a ser fosilizados.

La pregunta habitual, a la hora de organizar certámenes para nuestros alumnos, es ¿cómo se podrían reducir estos deslices? La principal ventaja es que hay más profesores correctores y que después del concurso se pueden explicar y aclarar con los alumnos los errores de cada texto. De ambas ediciones anteriores del certamen hemos seleccionado un inventario de errores frecuentes:

4.1. El acento ortográfico

4.1.1. Falta del acento ortográfico en pretérito indefinido:

- **Llegue* a la conclusión de que ya era hora de partir.
- **Me tumbe* en la hierba para descansar un poquito.
- **Junte* todas mis fuerzas y corrí hasta la cima.
- *Cuando *llegue* me sentía tan enorme.

- *Se **enrollo** en la rama y observó mis movimientos con una mirada excitada.
- ***Resbale**, pero no caí.
- *Me **prepare** para subir. Pero en cuanto la manzana **toco** la madera su cuerpo desapareció.
- *Cuando **llegue** al suelo rompí a llorar.

4.1.2. Pronombres que no deben llevar tilde:

***té** ruego

4.1.3. Palabras agudas acabadas en -s:

Se proyectaban en la hierba bailando al ***compas** del viento.

-¡Hola niña! ¿Cómo ***estas**?

***Estas** mintiendo.

4.1.4. Confusión entre **continúo**, **continuó** y **continuo**:

El terremoto ***continúo** y yo ya casi estaba enterrada hasta la nariz.

4.1.5. Interrogativas directas e indirectas:

No podía explicarme ***como** un ser tan maravilloso pudiera necesitar mi ayuda.

*¿**Porque** Gatalina?

Empezó a preguntarse ***porque** ellos vivían en ese barrio.

Le costaba entender ***porque** ellos vivían en un mundo tan lejano.

Fue la primera vez ***qué** oí que existía un lugar como ese.

Empezó a caminar entre los tenderetes sin saber ***donde** mirar primero.

4.1.6. Confusión entre el verbo **hacer** en imperfecto y la preposición (hipergeneralización):

Fui ***hacía** las rocas que había al final del bosque para buscar cobijo.

Como ya se sabe, la RAE ha ido cambiando algunas normas ortográficas y estos son dos ejemplos que siguen creando problemas y confusiones por escrito:

Sólo imaginaos la carretera vacía al anochecer.

No soy **sólo** tu enfermera, soy tu hija, Gloria.

Estoy convencido de que **ése** es el lugar donde nos volveremos a encontrar.

4.2. Preposiciones

4.2.1. Usar unas preposiciones por otras (traducción literal de la lengua materna):

Creo que este va a ser un buen número ***de** mi periódico y sobre todo un recuerdo hermoso para mí.

El suelo empezó a temblar haciendo que ***en un** final perdiera el equilibrio

***En un** final conseguí coger la manzana.

El sol ***de** lo alto del cielo parecía brillar más que nunca. *

-¿Quieres probarlos? Se llaman taiyaki, están ***rellenados con** chocolate.

4.2.2. Uso de la preposición **en** con verbos de movimiento:

Estaba ansiosa por acabar de comer cuanto antes y correr ***en** su habitación.

4.2.3. Omitir preposiciones necesarias:

Había mucho ruido que parecía venir * (*detrás* de) los edificios.

Era un día de verano muy caluroso y * (en) el país de chocolate se organizó un espectáculo de talentos.

4.2.4. Usar preposiciones innecesarias:

Y hasta que Negro entró en mi vida maullando **en* un sábado, a las cuatro de la mañana.

Le dije **a él*.

4.3. Verbos**4.3.1. Mala ortografía**

En el pretérito indefinido, además de la falta del acento, hubo más errores: **torso* a la derecha (del verbo torcer).

4.3.2. Confusion ser/estar

- ¡Hola! *Estoy Algocalmina!

4.3.3. Uso del Si condicional:

*Si *estariamos* todos anexos uno al otro...

Empecé a preguntarme qué *hubiera pasado* **si habría ido* por los otros caminos, a lo mejor no habría tenido que subir una cuesta tan horrible.

4.3.4. Correspondencia de los tiempos en subjuntivo

Decidí tumbarme en el suelo y esperar a que **se me pase*...

No quería que esto **suceda*, pero...

...explicaron para que **sirvan* las escuelas...

4.3.5. Reglas del uso del subjuntivo

**No hay día en el que no me arrepiento* de la decisión de tenerte en mi casa.

**Este gato sabe muy bien que maullar excesivamente va a resultar en echarnos* a los dos fuera del cine.

**No es normal que la Naturaleza protege* a sus criaturas.

4.3.6. Confusión participio-gerundio (formas parecidas)

**Los niños llevaban un traje tradicional llamando* Milka.

**El rey del país de chocolate, llamando* Max Samba Gonzales, llevaba el mismo traje "Milka".

4.3.7. Correspondencia y uso de los tiempos en indicativo

Ella sabía que mañana **tengo* un concurso.

Preguntó si necesitaba ayuda para descifrar lo que **pone*.

**Estuve* encantada de ver que, aunque tan lejos de nuestro mundo, este país **consigue* estar al corriente con la tecnología y la moda.

También pensé que a lo mejor todo ese esfuerzo **será* en vano.

4.3.8. Verbos activos utilizados como reflexivos (por analogía con el rumano)

La vuelta comenzó en su castillo y **se acabó* en la cascada de chocolate.

El camino fácil **se resultó* ser difícil.

**Me pensaba* que no era verdadero.

4.4. Adjetivos

Un público muy **largo*.

...tierra calentita, **humida*...

**defecto* (por defectuoso)

4.5. Pronombres

*Una página *de mí*.

*Hubo unos niños *al cual* Dios deseo....

4.6. Exclamaciones

*Que ironía!...

4.7. Traducción literal de la lengua materna

Organizó por la primera vez un espectáculo de talentos.

*No conseguí **hacer** ni un paso.*

Una especie de serpiente empezó a descender por el tronco del árbol fijándose con sus ojos rojos como la sangre.

*La sombra volvió a ponerse delante **mía**.*

*-Rey Jasón Alexander Woodley, delante **suya** se encuentran Issac Lahey y Lydia Lahey.*

*Me llamo Beatriz y vivo en la ciudad Gatalina, que se ubica sobre el continente Eurogato, territorio muy **lejos** de vuestro mundo.*

*Laila tenía muy pocos amigos, especialmente en las vacaciones de verano cuando todo el mundo **se tiraba**.*

*Pero cuando este pensamiento quiso **cruzarle** por la cabeza, algo le robó la atención.*

*Afortunadamente en la escuela había como actividad extraescolar **aprender** japonés.*

*¿Por qué me dejaste ahora **que** más te necesitaba?*

5. Conclusión

El concurso de relato breve “Felipe Trigo” en Timișoara, propuesto cada año por el Departamento de Lengua española de la UVT, representa una manera práctica de promover la escritura entre alumnos y estudiantes de ELE que, a través de su actividad, desarrollan su creatividad, demuestran su talento y transmiten sus ideas, pensamientos y sentimientos de una forma original, mostrando su esfuerzo e ingenio en el acto de la producción escrita. Por otra parte, como el tiempo dedicado a la lectura y a la expresión escrita no es suficiente, los alumnos tienen la posibilidad de complementar su educación escolar, de ampliar su vocabulario, de crecer aprendiendo por medio de un proceso activo y complejo que les ayuda a medir sus habilidades con otros alumnos, a desarrollar un pensamiento crítico, a ser competentes y eficientes y a comprender la complejidad del acto de escribir.

A partir de la idea de organizar el certamen “Felipe Trigo”, que se ha abierto para los alumnos que estudian ELE en varios niveles, resulta que hay interés en

escribir y leer textos cortos. En este contexto, este concurso se presenta como una excelente alternativa de escribir en español.

Tras las ediciones de este certamen hemos podido comprobar cómo el arte literario se transforma en una herramienta determinante al servicio de la reflexión vinculada a la expresión escrita de nuestros alumnos. Les sirven de inspiración sus lecturas y de criterio singularizador las distinciones entre los géneros literarios en prosa ya mencionados, con modelos textuales y límites genéricos diferentes: la novela, la novela corta, el cuento, el relato breve, el microrrelato.

La publicación de los relatos breves ganadores se realizó con el fin de dar a conocerlos e intensificar su impacto en el desarrollo de la expresión escrita en español de nuestros estudiantes. Las narraciones producidas por los participantes, estimuladas por una metodología experimental, son una muestra de cómo se puede incitar la percepción de la realidad para después imaginar e intentar contar el mundo de forma literaria. La formación desde la escritura estimula el pensamiento creativo y amplía el horizonte intelectual de los alumnos.

La relación entre leer y escribir es muy estrecha y siempre enriquecedora. En este sentido deberíamos citarles a nuestros alumnos el famoso lema de Francisco Umbral: “escribir es la manera más profunda de leer la vida.” Escribir, pues, es una técnica segura para el desarrollo lingüístico general de nuestros alumnos. Y para incentivarlos, habrá mejor lema que: “El talento, en buena medida, es una cuestión de insistencia.”?

Referencias bibliográficas

- VV.AA. 2015. *Premios del Certamen literario “Felipe Trigo”*, Iª edición 2014, IIª edición 2015. Timișoara: Editura Walddress.
- Casares, Bioy, *A la hora de escribir*, en <https://elduendeenlapalabra.com/la-hora-escribir-bioy-casares/>
- Epple, Juan Armando. 2002. *Cien microcuentos chilenos*. Santiago: Editorial Cuarto Propio.
- Esteves, Araceli. 2015. *Fisuras en el aire*, Eugenio Cano Publishing Company.
- Hernández, Darío. 2015. *Chintesește narative. Antologie de micropovestiri spaniole/ Quintaescencias narativas. Antologia del microrrelato español*. Ediție și introduce de Darío Hernández. Traducere de Dana Diaconu. Edición e introducción de Darío Hernández. Traducción de Dana Diaconu. Ediție bilingvă. Iași: Editura Muzeelor Literare.
- Houdebine-Gravaud, A.-M. (éd.) 2002. « L’imaginaire linguistique : un niveau d’analyse et un point de vue théorique », dans *L’imaginaire linguistique*. Paris: L’Harmattan, p. 9-21.
- Lazaro Carreter, F. (coord.). 2001. *Lengua castellana y literatura. Bachillerato 2*. Barcelona: Anaya.
- Roas, David. 2008. “El microrrelato y la teoría de los géneros”, en Irene Andres-Suárez y Antonio Rivas, eds., *La era de la brevedad. El microrrelato hispánico*. Palencia: Menoscuarto.
- Tomassini, Graciela y Colombo, Stella Maris. 1996. “La minificción como clase textual transgenérica”, en *Revista Interamericana de Bibliografía*, XLVI, 1-4.
- El Cuento en Red. Revista electrónica de teoría de la ficción breve*, en <http://cuentoenred.xoc.uam.mx/>
- <http://escuelaliteraria.com/cursos/cursos-de-invierno/taller-brunch-microrrelato/>
- https://www.tebeosfera.com/publicaciones/monos_1904_el_liberal.html